



"DIDÁCTICA DEL AJEDREZ PLATÓNICO A TRAVÉS DE UNA INTERVENCIÓN CONTEMPORÁNEA DE UN TEXTO AURISECULAR CON BASE EN LA LENGUA Y LITERATURA ESPAÑOLAS"

ALEJANDRO AROZAMENA

"¡Ajedrez platónico: el verdadero ajedrez!"

MINIMA PHILOLOGICA, pág.17

Todo se sabe y ya nada más, por muy impropio que resulte, desea saberse. Se sabe, por ejemplo, que de Balzac a Flaubert transcurre el París de Baudelaire (poco importa que se olviden, con ello, los de Rimbaud, Lautréamont, Allais, Jarry o Mallarmé)... Sabemos, por fin, que de la Biblia a *El Marxismo y la lingüística* se instila, básicamente, la misma sacralización de la dialéctica amo-esclavo que en la *Fenomenología del Espíritu* de Hegel. Pero lo que, más propiamente, se desconoce es cómo Duchamp pudo escaquearse del estado tradicional del arte, tan sólo usando el ajedrez de su inconsciente: en efecto, más allá del pesaje, la molienda y la jodienda de los solteros que se hacen solos el chocolate no queda, ni en *leftover* ni en desobra, sino un poco de ajedrez (*échec*) y de *lit et rature*; esto es, un puñado de prácticas sin valor y algunos ob-juegos del fracaso.

Y es que, más acá del saber, está la experiencia y más allá: las verdades. Si el arte puede designarse en tanto en cuanto experiencia y verdad, sostendremos entonces que el espacio-tiempo en que se mueve, es decir, sus soportes, superficies, velocidades de ejecución, incluso sus referencias, son su envoltura; una envoltura cuyo punto de pensamiento se halla, a la vez, exhibido y sustraído.



Y toda vez que el arte haya hecho del acceder o llegar a un punto de pensamiento (o al punto de las ideas) su asunto, el entero procedimiento material y sensible en el cual este mismo punto se exhibe, será la envoltura y la sustracción misma. Por muy paradójico que parezca, el saber impropio incluye, como apropiación decisiva, al resto de los saberes.

La prueba reside en que, egresado de la experiencia, en el procedimiento de verdad artístico el saber ya no importa, lo único que nos preocupa, a partir de ahora, es alcanzar una subjetivación nueva, abrir una nueva intensidad perceptiva... Y, en este punto, como decía Duchamp: "they will go underground".

Este subsuelo (y la clandestinidad de su olvidada memoria) consisten en las inconsecuencias e infidelidades a la hora de hacer cuerpo con el traspunte de un acontecimiento, con aquello que, debido al peso de su carácter disruptivo, se presenta con todas las trazas de un saber impropio. A eso le llamaremos, aquí, ajedrez platónico.

La cosa está en ver si es, de veras, tal. Sin duda, no faltarán los motivos para la sospecha. Pero, frente a la libertad de la indiferencia, será preciso, en lo sucesivo, aguardar lo inesperado. He ahí, en suma, nuestra principal motivación y nuestro habitual entusiasmo.

1. CONTRA HONDÓN DEL GÉNERO *O.K*, *PEIRCE*. MODO DE EMPLEO Y ACCIONES AUTORIALMENTE ORIENTADAS HACIA NOSOTROS, LAS VIEJAS GENERACIONES.

Et sane arduum debet esse, quod adeo raro reperitur. Qui enim posset fieri, si salus in promptu esset, & sine magno



*labore reperiri posset, ut ab omnibus fere
negligeretur? Sed omnia præclara tam
difficilia, quam rara sunt.*

ETHICA V/XLII

En efecto, todo lo que excele de algún modo (preclaro o en abducción) no deja de ser tan difícil cuanto que inusual, precioso, inútil y, por fin, raro... He aquí, sin duda, un texto de esos: preclaro dado que apagado, difícil puesto que intervenido a más de anticlásico y, en suma, raro porque se trata de un escrito fuera de discurso y de género. Su tragedia es que no tiene ninguna tragedia, ni comedia tampoco. A decir verdad, ni siquiera hay en ello epopeya que cumpla por muy vulgar o moderna que se avenga: aquí, y por todos lados, sigue faltando el pueblo que falta. *Kehrt um!* De la eyección irruptiva prorregresamos a la interrupción jaculatoria: el titubeo de lo sublime resulta, de buena gana, en lo insublime del titubeo.

Obviamente, la cosa también podría decirse "del género O.k. Peirce": y ello a la manera en que las madres de muy lueñe decían "del género bobo" (claro que, a fuer y medida, de sus condiciones patriarcales sin revolucionar apenas desde el Neolítico contemporáneo), como si dijeran, así pues, "abducido por unas condiciones mínimamente pragmáticas en las potencias de lo falso que serializan el supuesto arte contemporáneo" pero como si, por otro lado, se callaran: ["ese crápula metafísico"]. Sólo que, no obstante, se trata de pliegue, meneo, suspensión y afirmación sustractiva, esta apagada cuasibeatitud siquiera...

A falta de algo mejor, por añadidura, no se podrá decir que la mentada tradición no disponga de una ilustrativa *happy few* de predecesores. En ella escasearían, justamente, todos esos



“humanomentos” en contra de la “aletheiada” de siempre, que iría de Aristóteles a An-Aristóteles (o sea: a lo sublime kantiano y a la *Abbau* del cantamañanas de Heidegger y su desfachatez en la supuesta ley historial de la finitud ek-sistente). Por eso, aquí, se despliega la presentación de una verdad sin más, no en claroscuro, ni a escondidas en la esencia de su presencia, sino en lo más oscuro de su ausencia. Peripatetizando un huevo, indudablemente; pero sin planteamiento, nudo, ni desenlace. Como los personajes de esa, por desgracia, olvidada película de Peter Handke, *Die Abwesenheit: L’Absence*, que en sus andares dibujan un bosque sin senderos y sin claros del ser: un auténtico trayecto algebraica y económicamente nulo.

Por lo demás hay que reconocer, de entrada, que Calderón, hoy, considerando apenas el *continuum* global de su imagen



ultradifusa, está un poco . Es decir, ¡que está tieso como un palo! ¡Se impone intentar sacarle del autoenclaustramiento y la irresolución sacralizada! Para eso está la tradición de después de todas las vanguardias que no es sino el neoclasicismo contemporáneo en su más actual punta de lanza. Ahora bien, ¿a qué artefacto nos enfrentamos? ¿a cuál especie de pseudoego trascendental o extraterrestre (E.T) le pertenece? Sin duda a ese movimiento de plusquamdifícil definición que se denomina Cubofuturismo Cha(v)acano, entre cuyas filas se inscribe esta obra y de cuyo núcleo binario más duro (maquínicamente célibe, por



decirlo todo) forma parte. *Sic et n* .

Este texto –hasta aquí spinoziano a más no poder, es decir, en la medida de nuestros imposibles– en realidad parte nuevamente, como quien no quiere la cosa, de una vieja máxima brechtiana. A



saber: "No partir jamás de las buenas viejas cosas sino de las malas cosas nuevas"... Partir, por ejemplo, de un enunciado filológico (en consecuencia, a-teológico) que, por muy básico que parezca, quizá

nunca deje de sorprendernos necesariamente. *VEL* y/o *ET* en OFF, ni que decir tiene...

Dicho enunciado habría de plantearse, más o menos, del modo siguiente: LA RELACIÓN TEXTUAL NO EXISTE... Sin embargo, ¿cómo se aliena una cosa no-textual? Pues con determinadas tecnologías y cadenas operativas de otredad (muy incluida la otrobiografía: así habría en nuestra idea inicial, por acaso, una buena autobiografía incluida de Alexander Calder, escrita por el andoba Jed Perl... *Sneaky, silly, sensous, saturnine and sublime*). Claro que, en su apagón, sólo quedan los indicios pseudoespeiatorios que trasparecen en el mero título. Este indicio, *de facto*, al igual que cualquier otro tipo de índice, no significa nada por otra parte: sólo dice "ahí", señala. Y es que, mediante la deíctica castración de un texto así de clásico, se trata de reivindicar, contemporáneamente, la posibilidad de una hipótesis universal y no represiva.

Esa es la suscitación, el más refinado, sutil, raro y precioso (digamos: barroco) funcionamiento artístico del *witz* en su larga siesta española: su carácter subversivo antes que sublimatorio. Su función, en este sentido, no pasa de la metapolítica, pero sí de lo intrapatético.

Luego, muy en breve, aquí asistiríamos a un acontecimiento extremadamente menor, conceptual si eso se quiere. Cabe dentro, en verdad, de cualquiera de las dos categorías en que deseamos repartir la producción nuestra.



Por un lado estarían las pre-turas y, por otro, los litera-textos. Entre las primeras, esos pretextos escriturales o escrituras pretextuales, figuran obras anteriores como *La Bibliografía para El desastre del sujeto*. Precedida de un pararrayos y algunas otras cosas que anunciamos de pasada: *SK* (un überdiccionario cosmonáutico y transicional sobre cierto telefonema cortante en la inmanencia de su multiplicidad aparente), *El Stalin del Bienestar* (una paratextualización con intervenciones titulantes en el famoso manual de lingüística estalinista de los años 50), una *Autobiografía del Espíritu Santo* (que, como su propio nombre implica, supondrá una focalización en tercera persona del concepto de "libido"), un *Flauzac y Balbert* (consistente en una hibridación o quimera experimental de *Las ilusiones perdidas* y *La educación sentimental*), un *Maupassant anti-nazi*, etc. Del lado de los litera-textos, en trueque, se perfila una trilogía en marcha conformada por: 1) *Posteoría y Prehistoria del Comunismo Genérico en la literatura y el arte*, 2) *Potlacht-Pharmakon* y 3) *Cosmonáutica del espacio interior*.

En resumidas cuentas, existe aquí una idea ordenada con el fin del sujeto y afín al comienzo de la subjetivación. A contra hondón, por mejor decir. La operación esencial estribaría, a lo que parece, en la cosa más *povera* y filosófica del mundo. Por tanto, no haría falta ni que Petrarca la desnudara un ápice: la verdad es que tampoco nos preocupa, muy mucho, su recepción. Al fin y al cabo, es la autonomía de la lectura lo que, mediante esta suerte de traviesa escritura, se está intentando construir.

Sustraer la luz a una obra aurea, matriz del patrimonio eléctrico de la llamada "Literatura Española": he ahí la que podríamos denominar "finalidad sin fin" de esta automímesis palimpsestuosa o de segundo grado. Pero no nos confundamos: nada de despreciar el *ethos* desprescriptivo que lo acaba bordando todo y su contrario (no la nada, sino el no-todo: continuo Marienbad eléctrico o, a no dudar



alternativamente, eterno retorno del sinusoidal *ritornello*, pero escribir una composición mental de todo ello -esa impresión nos da-se dibuja como el auténtico punto de no retorno...).

Se diría, incluso, pongamos que lo suponemos, que el *etwas*, ese pequeño algo, que aquí se nos indicia no es más que un "détournement" booleano: en mitad del culo de un mundo, devenido mucho a mucho provinciano ombligo clitoriano, donde tan solo lo plusvisual (hacia la unificación multimedia de la personalidad reducida) parece hacerle frufú a la peña más *millennial*, todo permanece umbilicalmente escópico, escondido a plena luz de esta bulímica demanda permanente de más hiperimágenes. De modo que, en el envés de toda esta historia, pretendemos apagar la superexposición lumínica de lo autosacramental, precisamente para volver a encender el flujo híbrido, en "caosmosis", de una literatura menor. O, si se prefiere, de un mero agenciamiento. Aquí, pues, lo moderno no es más que un hecho, lo actual un dato, lo contemporáneo: síntoma, fenómeno, verdad y acontecimiento.

Con un ligero matiz, para nada lenificante: lo que sea contemporáneo, paradójicamente, no cesa de traerse al paio de la *Ungleichzeitigkeit*, de su radical "acontemporaneidad"; es decir: ¡que lo contemporáneo es asimultáneamente y, sin embargo, a un mismo tiempo y en un mismo movimiento, moderno-antimoderno-posmoderno! O sea: ¡lo que se pretendería no es sino llegar a ser católicamente moderno! *Experimentum crucis*.

En algún sentido, con ello, estaríamos realizando lo que el propio Calderón no pudo, articulando el texto en armonía con su fantasma primordial. Entendámonos bien: todo desvío no deja de ser una estrategia alusiva, una oblicua rectificación... un palo de ciego, si se quiere, desde Homero hasta Pierre Menard o Leopold-Stephen Dedalus-Bloom. El ínclito Lacan, por ejemplo, rectificaba a su perínclito Freud en un punto decisivo: el oro sin duda esconde la









mierda, pero la mierda también esconde la castración. Así, con la reducción hiperbólica (o castración booleana) al simple operador



, aquello que se experimenta como efecto, a este respecto, será la propia *Spaltung* apagada, el herido clivaje narcisista del sujeto individuado. Desorientación que solamente podrá curarse en virtud del redespigüe de las *denken orienteren*: el parpadeo fenomenológico de algún ser salvaje, la sustracción dialéctica de un puñado de verdades y la *chimney sweeping* de ciertas subjetivas e interpretantes veleidades. De modo que quizá sí, quizá ahí resida la verdadera épica contemporánea, ese estado ambiguo, proteico, de la sintetizada multiplicidad aventurera. El resto son solo encuestas, esto es, trampantojos reunidos de lo extra-óntico.

Finalmente, en el *invenire* de este ready-made empieza la historia del libro (ya inventado, agenciado y tergiversado, claro): el libro intervenido también es un libro (cualquiera diría, de hecho, que es el único libro en tanto que repetición diferencial originaria) con la historia misma de la escritura, es decir, con la escritura misma de la historia... por no exagerar diciendo que de la Literatura.

Conque dejamos una pequeña lista, muy del gusto de los partidarios de las estructuras y demás aparatos metacríticos de inanidad neorretórica, de funtivos y fundadores discursivos con los que proceder a una plausible autorización del sí mismo mediante apagón, *détournement* y agenciamiento:

Roman Jacobs , Michel  fray, D  Delillo,
François B , T. Morris , J  athan Swift, Marilyn M



OFF roe, H OFF oré de Balzac, Rubem F OFF seca, Le OFF
ard Cohen, An OFF imo, Eduard Lim OFF ov, Michel Chi OFF ,
Ant OFF in Artaud, Anne Cars OFF , Louis Arag OFF , Mathieu
Lind OFF , Anne Sext OFF , Gast OFF Bachelard, J OFF
athan Coe, Terry Eaglet OFF , Yves B OFF nefoy, Robert Burt
 OFF , Didier Erib OFF , Kurt Vonnegut, Eugene I OFF esco,
Luis de G OFF gora, Maurice Merleau-P OFF ty, L. Hutche
 OFF , André Bret OFF , Felix Fene OFF , Claude Sim OFF , Le
 OFF -Paul Fargue, Patricio Pr OFF , David Marks OFF ,
Proudh OFF , Thomas Pynch OFF , Luis García M OFF tero,
Lord Byr OFF , Jean-Luc Mari OFF , Gilbert Simond OFF ,
Ram OFF Gómez de la Serna, Avital R OFF ell, M. Ant OFF i



OFF i, M. M OFF taigne, Plat OFF ... & *last but not least* Pedro
 OFF Red do Reyes.

Y, ciertamente, la infinita impropiedad de los nombres podría llegar a configurar una auténtica enciclopedia andante de metromímisis inestéticas. Sólo que las cosas nunca suelen ser tan simples, aunque, las más de las veces, se nos den en *symplokê* y a bote pronto...

Si luz y cosmos, al albur del cras, desde luego, pudieron llegar a ser las corrientes ocultas (inortodoxas más que heterodoxas: no hay que exagerar) tanto de cierta filosofía como de alguna naturaleza, no hay duda ya de que la oscuridad y el autodigidatismo, poco a poco, van a totalizar la Historia... Así las cosas, inada de ripolizaciones ni *collages* picassianos! ¡Afirmemos un arte apagado! Mejor que mejor será que nos ahorremos la pedantesca minuciosidad, la terca avaricia freudiana: no-todo es literatura y solo el Todo necesita de la Teoría. *Ite missa est*, etcétera.

Asimismo, en tiempos oscuros y de miseria simbólica infinita, ¿acaso no nos serviría un buen apagón fenomenológico, analítico, dialéctico para poner en relieve la necesidad de lo que Celan llamaba *Lichtzwang*? Como poco, se crearán unas mínimas condiciones necesarias para una *Khôra* no guerrerista, plusvática o suicida y que no se nos imponga bajo las siniestras y mierdancólicas especies de la Verdadera Vida Ausente.

Ahora, nos callamos. Ya lo decía Thelonious Monk, sin embargo: *It must be always night, otherwise they wouldn't need the lights...* Deshágase la luz. Excelente.



2. CALDER OFF . PARA UN APAG OFF FENOMENOLÓGICO,
ANALÍTICO Y DIALÉCTICO DE *LA VIDA ES SUEÑO* [FRAGMENTO
DIDÁCTICO]

Pers OFF as que hablan en ella:

- 1 ROSAURA, dama
- 2 SEGISMUNDO, príncipe
- 3 CLOTALDO, viejo
- 4 ESTRELLA, infanta
- 5 CLARÍN, gracioso

- 6 BASILIO, rey de Pol OFF ia
- 7 ASTOLFO, infante
- 8 GUARDAS
- 9 SOLDADOS
- 10 MÚSICOS



ACTO PRIMERO

.

[En las m OFF tañas de Pol OFF ia]

Salen en lo alto de un m OFF te ROSAURA, en hábito de hombre, de camino, y en representado los primeros versos va bajando

ROSAURA: Hipogrifo violento

que corriste parejas c OFF el viento,
¿dónde, rayo sin llama,
pájaro sin matiz, pez sin escama,
y bruto sin instinto

natural, al c OFF fuso laberinto
de esas desnudas peñas
te desbocas, te arrastras y despeñas?

Quédate en este m OFF te,



d OFF de tengan los brutos su Faet OFF te;

que yo, sin más camino
que el que me dan las leyes del destino,
ciega y desesperada
bajaré la cabeza enmarañada

de este m OFF te eminente,
que arruga al sol el ceño de su frente.

Mal, Pol OFF ia, recibes

a un extranjero, pues c OFF sangre escribes
su entrada en tus arenas,
y apenas llega, cuando llega a penas;
bien mi suerte lo dice;
mas ¿dónde halló piedad un infelice?

Sale CLARÍN, gracioso

CLARÍN: Di dos, y no me dejes
en la posada a mí cuando te quejes;



que si dos hemos sido
los que de nuestra patria hemos salido
a probar aventuras,
dos los que entre desdichas y locuras
aquí habemos llegado,

y dos los que del m OFF te hemos rodado,
¿no es razón que yo sienta
meterme en el pesar, y no en la cuenta?

ROSAURA: No quise darte parte
en mis quejas, Clarín, por no quitarte,
llorando tu desvelo,

el derecho que tienes al c OFF suelo.
Que tanto gusto había
en quejarse, un filósofo decía,
que, a truco de quejarse,
habían las desdichas de buscarse.

CLARÍN: El filósofo era
un borracho barbón; ¡oh, quién le diera
más de mil bofetadas!
Quejarse después de muy bien dadas.
Mas ¿qué haremos, señora,



a pie, solos, perdidos y a esta hora

en un desierto m OFF te,

cuando se parte el sol a otro horiz OFF te?

ROSAURA: ¿Quién ha visto sucesos tan extraños!

Mas si la vista no padece engaños
que hace la fantasía,
a la medrosa luz que aun tiene el día,
me parece que veo
un edificio.

CLARÍN: O miente mi deseo,
o termino las señas.

ROSAURA: Rústico nace entre desnudas peñas
un palacio tan breve
que el sol apenas a mirar se atreve;

c OFF tan rudo artificio
la arquitectura está de su edificio,
que parece, a las plantas
de tantas rocas y de peñas tantas
que al sol tocan la lumbre,
peñasco que ha rodado de la cumbre.



CLARÍN: Vám os acercando;
que éste es mucho mirar, señora, cuando
es mejor que la gente
que habita en ella, generosamente
nos admita.

ROSAURA: La puerta
--mejor diré funesta boca--abierta
está, y desde su centro
nace la noche, pues la engendra dentro.

Suena ruido de cadenas

CLARÍN: ¿Qué es lo que escucho, cielo!
ROSAURA: Inmóvil bulto soy de fuego y hielo.
CLARÍN: ¿Cadenita hay que suena?
Mátenme, si no es galeote en pena.
Bien mi temor lo dice.

Dentro SEGISMUNDO



SEGISMUNDO: ¡Ay, mísero de mí, y ay infelice!

ROSAURA: ¡Qué triste vos escucho!

C nuevas penas y tormentos lucho.

CLARÍN: Yo c nuevos temores.

ROSAURA: Clarín...

CLARÍN: ¿Señora...?

ROSAURA: Huyamos los rigores
de esta encantada torre.

CLARÍN: Yo aún no tengo
ánimo de huir, cuando a eso vengo.

ROSAURA: ¿No es breve luz aquella
caduca exhalación, pálida estrella,
que en trémulos desmayos
pulsando ardores y latiendo rayos,
hace más tenebrosa

la oscura habitación c luz dudosa?

Sí, pues a sus reflejos
puedo determinar, aunque de lejos,
una prisión oscura;



que es de un vivo cadáver sepultura;
y porque más me asombre,
en el traje de fiera yace un hombre

de prisi OFF es cargado
y sólo de la luz acompañado.
Pues huir no podemos,
desde aquí sus desdichas escuchemos.
Sepamos lo que dice.

Descúbrese SEGISMUNDO c OFF una cadena y la luz vestido de
pieles

SEGISMUNDO: ¡Ay mísero de mí, y ay infelice!

Apurar, cielos, pretendo,
ya que me tratáis así,
qué delito cometí

c OFF tra vosotros naciendo.
Aunque si nací, ya entiendo
qué delito he cometido;



bastante causa ha tenido
vuestra justicia y rigor,
pues el delito mayor
del hombre es haber nacido.

Sólo quisiera saber
para apurar mis desvelos
--dejando a una parte, cielos,
el delito del nacer--,
¿qué más os pude ofender,
para castigarme más?

¿No nacier OFF los demás?

Pues si los demás nacier OFF ,

¿qué privilegios tuvier OFF
que no yo gocé jamás?

Nace el ave, y c OFF las galas
que le dan belleza suma,
apenas es flor de pluma,

o ramillete c OFF alas,



cuando las etéreas salas

corta c OFF velocidad,
negándose a la piedad
del nido que dejan en calma;
¿y teniendo yo más alma,
tengo menos libertad?

Nace el bruto, y c OFF la piel
que dibujan manchas bellas,
apenas signo es de estrellas
--gracias al docto pincel--,
cuando, atrevido y cruel,
la humana necesidad
le enseña a tener crueldad,

m OFF struo de su laberinto;

¿y yo, c OFF mejor instinto,
tengo menos libertad?

Nace el pez, que no respira,
aborto de ovas y lamas,
y apenas bajel de escamas



sobre las OFF das se mira,
cuando a todas partes gira,
midiendo la inmensidad
de tanta capacidad
como le da el centro frío;

¿y yo, c OFF más albedrío,
tengo menos libertad?

Nace el arroyo, culebra
que entre flores se desata,
y apenas sierpe de plata,
entre las flores se quiebra,
cuando músico celebra
de las flores la piedad
que le dan la majestad
del campo abierto a su huida;
¿y teniendo yo más vida,
tengo menos libertad?

En llegando a esta pasión,
un volcán, un Etna hecho,
quisiera sacar del pecho
pedazos del corazón.



¿Qué ley, justicia o razón
negar a los hombres sabe
privilegios tan suave
excepción tan principal,
que Dios le ha dado a un cristal,
a un pez, a un bruto y a un ave?

[...] And so

